

Familiares de los 43 instalan plantón en CdMx; exigen libertad de normalistas de Mactumactzá

Caterina Morbiato

El Sur / Ciudad de México

Madres y padres de los 43 normalistas desaparecidos, junto con estudiantes de las normales rurales de Ayotzinapa, Mactumactzá, Chiapas, y Teteles, Puebla, se instalaron este viernes en plantón frente a la sede nacional de la Secretaría de Gobernación, sobre la céntrica avenida Bucareli.

La acción es la primera de una larga jornada de protesta que realizarán en los próximos días para exigir la libertad absoluta, "inmediata e incondicional" de los estudiantes de Mactumactzá que aún permanecen detenidos desde el pasado 18 de mayo, día en que hicieron un volanteo en la caseta de la carretera San Cristóbal-Tuxtla Gutiérrez.

La protesta, en demanda de que el examen de ingreso a la normal para el ciclo escolar 2020-2021 se aplicara de forma presencial y no en línea, fue reprimida con violencia por las autoridades. De los más de 250 jóvenes que se manifestaron, fueron encarcelados con prisión preventiva 95: las 74 mujeres detenidas obtuvieron su libertad condicional y los 21 hombres detenidos siguen presos.

"Exigimos un alto a la represión que se cierne sobre las normales rurales del país y al atentando contra la educación pública que quieren hacer varios gobiernos locales y el gobierno federal", expresó durante la instalación del plantón Vidulfo Rosales Sierra, abogado de los familiares de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa.

"Esta agresión se traduce en una asfixia presupuestal, una estigmatizaron a estas normales, actos represivos como el encarcelamiento, la desaparición forzada y las ejecuciones extrajudiciales que a lo largo de varias décadas gobiernos de todos los partidos vienen perpetrando", añadió Rosales.

"No se puede silenciar la voz de estudiantes que lo único que piden es un examen en términos presenciales para que la mayoría de los jóvenes indígenas y campesinos de Chiapas, que no tienen acceso a las tecnologías, puedan ingresar", señaló.

Sobre la decisión de solidarizarse con la normal de Mactumactzá, Cristina Bautista, madre de uno de los 43, declaró a periodistas presentes en el plantón que "ni modo que nos quedemos con los brazos cruzados".

El domingo pasado, las 74 aspirantes y alumnas normalistas detenidas salieron del penal de El Amate, ubicado en el municipio chiapaneco de Cintalapa, pero con libertad condicionada y vinculadas a proceso: deberán presentarse al juzgado a firmar cada 15 días. El Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan denunció que decenas de ellas fueron agredidas sexualmente.

Examen virtual para normal rural, "en qué cabeza cabe"

Para Ángel Díaz Barriga, investigador emérito del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM y docente de la licenciatura de Pedagogía de esta casa de estudios, el hecho de que se imponga la modalidad virtual para el examen de ingreso a una escuela como la de Mactumactzá demuestra que las autoridades educativas todavía no comprenden la realidad del sistema educativo mexicano.

"No sé en qué cabeza cabe pensar que los aspirantes a una normal rural vayan a presentar un examen en línea. Tengo un grupo en la UNAM de licenciatura y puedo asegurar que la mitad de los alumnos tienen dificultad de conexión a internet. Por más que quieran decir que la pandemia ya nos colocó en el mundo de la tecnología digital, realmente no estamos en condición", dijo el docente a El Sur. De acuerdo con el análisis geográfico de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2019 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), sólo 47.7 por ciento de la población de zonas rurales cuenta con servicio de internet.

Si se consideran los datos del Diagnóstico de Cobertura del Servicio Móvil en Pueblos Indígenas 2018, se observa además que únicamente 40 por ciento de las localidades con presencia de población indígena dispone de cobertura en la tecnología 4G, de momento la más estable y funcional.

Aplicar la modalidad virtual al examen de ingreso para Mactumactzá resulta por lo tanto discriminatorio y excluyente, ya que obstaculizaría el proceso de ingreso justo a aquellos que serían los primeros destinatarios de la escuela normal rural: los jóvenes de las comunidades rurales e indígenas.

“Cuando el secretario de Educación anterior (Esteban Moctezuma) planteó, en marzo del año pasado, que nos íbamos a Google Educación e hizo todos los convenios para darles cursos a los maestros, no pensó en la realidad mexicana. Podríamos hablar también de cierto fracaso de Aprende en Casa, porque tampoco la televisión llega a todo el país; una cosa es decir que tiene amplia cobertura y otra cosa es que realmente llegue”, agregó Díaz Barriga.

A pesar de que haya sectores de la administración pública que insisten en colocar a los estudiantes mexicanos al mismo nivel de los países europeos, continuó, la realidad del México del siglo XXI es otra.

De hecho, la mitad de las escuelas primarias de este país son escuelas unidocentes o bidocentes. Quienes se encargan de enseñar en estos planteles, llevando a cabo una función social imprescindible, son justamente las y los normalistas. Por ello es urgente y necesario asumir que México necesita a las escuelas normales rurales.

De acuerdo con Díaz Barriga, el hecho de que la educación en México se siga estructurando sin considerar a los grupos marginados “es muy paradójico en un gobierno que, en la Cuarta Transformación, planteó reconocer la diversidad educativa del país”.

El gobierno federal tendría que marcar con mucha claridad cuáles son las líneas pedagógicas del trabajo que supuestamente quiere emprender con los docentes para poner en marcha proyectos educativos que reconozcan la diversidad que caracteriza a México, dijo.

Para la educación importa el Covid-19, para las elecciones no

Representantes de las escuelas de Mactumactzá y de Teteles que participaron en la instalación del plantón frente a la Segob, subrayaron que las condiciones discriminatorias hacia las normales rurales aumentaron durante la pandemia de Covid-19.

“El año pasado, por la pandemia, aceptamos el examen en línea. No obstante las promesas de Gobernación y de la Secretaría de Educación Pública, que nos dijeron que la plataforma iba a soportar a los 2 mil 200 aspirantes que llegaron a sacar su ficha, 200 compañeros no pudieron acceder a presentar su examen y más de 50 por ciento no llegaron a terminar de contestarlo porque el internet era muy lento”, expuso un normalista de Mactumactzá para explicar por qué su oposición al examen virtual para la nueva matrícula.

También recordó que la mayoría de los estudiantes que llega a Mactumactzá es originaria de comunidades donde ni siquiera hay señal de internet; por ello la modalidad presencial del examen, observando todas las medidas sanitarias requeridas, sería la más adecuada y correcta.

“Por qué para la educación sí existe la pandemia y, en cambio, en las elecciones el covid desaparece?”, enfatizó el joven. “¿Por qué es más peligroso ser un normalista rural que un narcotraficante? Es más delincuente el normalista rural, una persona que quiere llevar la educación a los lugares más marginados”, cuestionó por su lado una estudiante de la Escuela Normal Rural Carmen Serdán Teteles, de Puebla.

Junto con sus compañeras, exigió que se investigue la muerte de dos alumnas más de la esa normal, fallecidas el pasado 20 de mayo mientras realizaban un acto de protesta en la caseta de Cuapiaxtla, Tlaxcala.

Las dos jóvenes, originarias de Guerrero y de Puebla, cayeron de un tráiler que el grupo de aspirantes y estudiantes presuntamente quería saquear y que no detuvo su marcha. Como explicó la representante de Teteles, la protesta se había realizado a raíz de que el gobierno estatal aún no ha cumplido todos los acuerdos que se tomaron en octubre de 2019 a fin de mejorar la infraestructura y los recursos de la normal.

“Queremos ver hechos, no sólo para la normal de Teteles sino también para nuestros 43 hermanos desaparecidos, los queremos ver con vida y cumpliendo su sueño. Y para nuestros hermanos de Mactumactzá, que sean liberados sin condiciones”, externó otra integrante de la normal poblana.

“Muy pocos tenemos el placer de dar a conocer a nuestras familias otro modo de vida”, prosiguió. “Somos de procedencia campesina y si esto al gobierno no le gusta, pues qué lástima, qué lástima que solamente apoye a aquellos que quieren destruir al pueblo”.

El plantón se mantendrá indefinidamente, mientras tanto funcionará como punto de encuentro para distintas acciones en defensa del normalismo. Este miércoles 26, como parte de la 80 Jornada de Acción Global por Ayotzinapa y por México, se realizará una marcha del Ángel de la Independencia al antimonumento +43. A las 7 de la tarde, en el plantón, tendrá lugar un acto político-cultural que se repetirá, junto con otra marcha, el día 27.

Para el próximo 2 de junio se tiene prevista una movilización masiva del antimonumento +43 al Zócalo, que se complementará con varias acciones en los estados.